Cuando decimos que el satanismo es algo grave y destructivo es algo que en realidad sólo lo puede comprender en toda su dimensión quien ha vuelto de ese mundo para contárnoslo. Es el caso de Deborah una mujer de 51 años que ha vuelto a la Iglesia Católica y que ahora colabora en el rescate de personas que viven ese infierno en la tierra.

El mundo del satanismo es un secreto, a menudo vulgar y a veces peligroso, explica Deborah, **aunque las creencias de los satanistas varían enormemente, se centran en la permisividad de los apetitos más sensuales y en la burla del cristianismo**. Los satanistas son aparentemente respetables ciudadanos de su comunidad, “son personas que usted encuentra en la calle”.

Deborah nació en 1961 y creció en Salem, Massachusetts. Asistió a escuelas católicas y públicas. Como adolescente, ella se involucró en el satanismo. Volvió a la Iglesia Católica en 2009. Hoy, ella está casada y vive en una granja en Maine.

Pregunta: Cuénteme un poco acerca de sus antecedentes y cómo se involucró en el satanismo.
Deborah: En primer lugar, como adulta, me diagnosticaron un alto funcionamiento autista. Cuando yo era niña, estaba sin diagnosticar, y mostraba una gran cantidad de síntomas autistas. Entre ellas el balanceo, el aleteo de manos y el tarareo. También discutía con mis maestros y no quería socializar con mis compañeros. Hoy en día, sigo siendo incapaz de vivir de forma independiente.

Además, mi madre era una alemana en un barrio judío anti-alemán. Mi padre abandonó a la familia cuando yo era joven. Los otros niños en la escuela se burlaban de mí, robaban mis juguetes y me llamaban “retrasada”. También me golpeaban físicamente todos los días. Le rogué a mi madre que no me dejara ir a la escuela. Me sentía herida, enojada y quería estar sola. Me aislé de los demás.

Asistí a una escuela católica en los grados 7 al 10. Fui a las monjas que dirigían la escuela para pedir ayuda. A causa de mi comportamiento, yo era impopular con ellas y

me sugerían que merecía el trato que recibía. **Yo estaba enojada con las monjas, así, como una broma y para vengarme, empecé a ir a la escuela con el pentagrama satánico**. También lo dibujaba en mis tareas. Entonces me pidieron que dejara la escuela.

Ahora bien, como todavía no existía internet, empecé leyendo libros sobre satanismo y luego me puse en contacto con satanistas.

¿Ha asistido a misas negras?
Sí. Ellas eran absolutamente asquerosas… la Eucaristía se contaminaba… estatuas y crucifijos se ponían al revés, cualquier cosa para burlarse de la cristiandad. **Es la depravación en su peor momento**. El satanismo se trata de permisividad, y destrucción de la Iglesia y la moral tradicional.

Dejé de asistir a las misas negras, me fui y formé mi propio grupo. Tenga en cuenta que hay diferentes tipos de satanismo, y varían en nivel de la intensidad. Es todo muy secreto y peligroso, **usted está en peligro de muerte si intenta dejar un aquelarre, que es un grupo satánico de 13 miembros**. El mundo del satanismo es muy secreto. Si usted está involucrado, usted no quiere que sus miembros divulguen este secreto. Si eres un bocazas, vendrán a por ti. Algo de lo que hacen es tan horrible que no quieren exponerlo.

¿Has visto a gente herida?
Sí.

¿Niños?
No, eran adultos que consienten.

¿Hasta dónde fuiste como Satanista?
Yo no podía ir más profundo. Hice un pacto de sangre con Satanás.

¿Muchos Satanistas dejan sus aquelarres y encuentran a Cristo?
No. La mayoría termina suicidándose.

Si le hubiera conocido cuando era satanista, ¿que habría observado en Ud.?
Si usted fuera amable conmigo, yo habría sido agradable con usted. **Si usted fuera antipático para mí, me habría vuelto antipática y le podría haber enviado un demonio**.

Usted podría haber estado incómodo conmigo, porque podría haberle dado algunas miradas de odio; me encontraría muy manipuladora y se habría sorprendido que a una edad joven yo hubiera acumulado una enorme riqueza, aunque sólo trabajaba a tiempo parcial.

¿Satanás recompensa por seguirlo?
Sí. Parecía que dondequiera que estuviese, las cosas materiales sólo caían en mi regazo.

¿Y cuánto tiempo estuvo involucrada en el satanismo?
Estuve involucrada siete años, y 30 años en el ocultismo. Mientras estuve en el ocultismo, me involucré en la evocación de demonios, y experimenté todas las cosas que se ven en las películas de terror de Hollywood, incluyendo manifestaciones físicas y apariciones. No me gustaría compartir detalles específicos. En mi libro, “Mensaje de esperanza…”, me centro en cómo operan los demonios y cómo podemos efectivamente combatirlos.

¿Y cómo entran los demonios en nuestras vidas?
La forma más común es que les invitemos a entrar. Abrimos los portales. Usted puede hacer uso de tablas de Ouija, ir a una psíquica, asistir a una sesión de espiritismo o tratar de comunicarse con los fantasmas. **También podemos invitarlos cuando nos dejamos consumir por la rabia y nos negamos a perdonar**.

Los demonios tienen la capacidad de alterar nuestros pensamientos, y nos llevan a las adicciones.

Deme un ejemplo de dónde se ve el trabajo de lo demoníaco en nuestra sociedad.
Lo veo en la violencia manifestada en los videojuegos y en las películas sobre asesinatos.

¿Qué pasa con la masacre de inocentes en la Escuela Primaria Sandy Hook en Connecticut?
Sí, yo creo que el tirador fue influenciado por demonios. Sin embargo, los demonios no nos pueden obligar. Tenemos libre albedrío. Nosotros tenemos que optar por seguir sus sugerencias.

¿Qué le hizo decidirse a abandonar el satanismo?
Fue difícil. Los demonios me estaban aterrorizando. Ellos vinieron a recoger mi alma o querían plena posesión. Tuve un sueño en el que un ángel vino a rescatarme. Me levanté a la mañana siguiente y decidí: “Yo voy a ser católica de nuevo.” El infierno es real y dura para siempre.

Fui a ver a un sacerdote católico, y él me echó de la iglesia. No me creyó. Terminé uniéndome a un culto religioso durante 18 años. Un día, oré: “Dios, yo no sé si existes, pero si existes, envíame una monja que me lleve de vuelta a la Iglesia Católica”. Unos meses más tarde, lo hizo. Ella me presentó a algunos sacerdotes con experiencia en el trato con el demonio, entre ellos uno que vive en Maine. Volví a la Iglesia Católica en

2009.

¿Y cómo están las cosas ahora?
Amo a la Iglesia, y voy a dedicar vida a Ella. Quiero servir a la Iglesia, y estoy en el proceso de convertirse en una Terciaria de la Orden Dominicana.

Nuestra Señora ha tenido un papel increíble en mi vida, también. He visto grandes milagros que suceden a través de María.

¿Qué le aconsejaría a los fieles para mantener al diablo fuera de sus vidas?
En primer lugar, en esta vida siempre va a estar en su vida y cerca. Por lo tanto, **usted tiene que protegerse yendo a misa y recibiendo la Eucaristía**. Es una protección de gran alcance. El agua bendita es extremadamente eficaz. Yo lo llamo la "potencia limpiadora espiritual". La guardo en mi casa y regularmente me bendigo.

El sacramento de la confesión es importante. **Una de las maneras más rápidas para que el demonio entre en nuestras vidas, es por el pecado no confesado**. Yo digo a la gente libremente, católicos o no, que la Iglesia Católica es la única iglesia que tiene las herramientas para hacer frente eficazmente a lo demoníaco. Eso incluye la devoción a la Santísima Virgen.

Además, tenga cuidado acerca de sus hobbies y entretenimiento. La bebida, fiestas, el estilo de vida de parrandas puede crear una apertura para que el diablo entre, yo también recomiendo a la gente evitar las películas de miedo.

Cuéntanos algo sobre el ministerio de Nuestra Señora de la Luz.
Es una obra que fundé para ayudar a liberarse a las personas involucradas en el ocultismo. Como parte del ministerio, yo también investigo las denuncias de apariciones demoníacas y ofrezco ayuda espiritual. **No expulso demonios, mi papel es el de evaluar y ayudar a las personas a encontrar los recursos que necesitan**. Yo siempre hago mi trabajo en coordinación con un sacerdote.

Yo introduzco a la gente a la oración, los sacramentos y a la Virgen, aunque la mayoría de las personas que ayudo son protestantes o paganas. A pesar de que no hago publicidad de mis servicios, la gente se pone en contacto conmigo a través de mi sitio web y atiendo entre 10 y 15 personas a la vez. Nunca cobro por mis servicios.

Ya sea en el ministerio o en mi charla en público sobre este tema, **mi objetivo es compartir con la gente un mensaje de esperanza**. Quiero que la gente sepa la gran misericordia de Dios. Si te avergüenzas de tus pecados, les digo que realmente no sabes lo que es pecado hasta que adoras al diablo. He dedicado mi vida a Cristo y a su Iglesia, y quiero colaborar en la obra de salvar almas.

Artículo publicado originalmente en Religión en Libertad.